

La mayor dificultad que tiene la Comunión, y la Espiritualidad que la sostiene, es que la damos por supuesta y se nos olvida vivirla, hasta el punto de marginarla de las preocupaciones cotidianas de la vida de la Iglesia.

Tenemos que cultivar y recomponer los espacios de comunión a todos los niveles de la vida diocesana, resaltando nuestra identidad cristiana, la que nos da el hecho de ser bautizados y discípulos de Cristo, hijos amados del mismo Padre que viven con el impulso del Espíritu Santo en la unidad de la Iglesia.

Otra cosa es la pertenencia concreta a una parroquia, a un movimiento, a un instituto, a una congregación o a cualquier otra institución eclesial. Esa pertenencia es la que expone la diversidad de la Iglesia, pero hay que evitar confundir identidad y pertenencia.

Evitándolo, solucionaremos una parte importante de las divisiones.

SIN LA ESPIRITUALIDAD DE LA COMUNIÓN  
VIVIDA "ENTRE TODOS, CON TODOS, DE TODOS  
Y PARA TODOS", ES IMPOSIBLE HACER CREÍBLE  
EL ANUNCIO DE CRISTO.

J. CARLOS OSORIO

**"QUE CADA UNO DE  
NOSOTROS PUEDA SER  
INSTRUMENTO DE  
COMUNIÓN EN SU PROPIA  
FAMILIA, EN EL TRABAJO,  
EN LA PARROQUIA Y EN SUS  
GRUPOS DE PERTENENCIA"**

**PAPA FRANCISCO**



**CONTACTA**

c/ Bailén, 8 28013-MADRID

email: [comunioneclesial@archimadrid.es](mailto:comunioneclesial@archimadrid.es)

[www.comunioneclesial.archimadrid.es](http://www.comunioneclesial.archimadrid.es)

[facebook.com/CDKEMadrid](https://facebook.com/CDKEMadrid)

Comisión Diocesana por la

**COMUNIÓN  
ECLESIAL**

ARCHIDIÓCESIS DE  
MADRID